

## DOMINGO I DE CUARESMA - CICLO B

---

### Gen 9, 8-15

Dios dijo a Noé y a sus hijos:

-«Yo hago un pacto con vosotros y con vuestros descendientes, con todos los animales que os acompañaron: aves, ganado y fieras; con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. Hago un pacto con vosotros: el diluvio no volverá a destruir la vida, ni habrá otro diluvio que devaste la tierra.»

Y Dios añadió:

-«Ésta es la señal del pacto que hago con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las edades: pondré mi arco en el cielo, como señal de mi pacto con la tierra. Cuando traiga nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco, y recordaré mi pacto con vosotros y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir los vivientes.»



*Ornamentos morados*

### Sal 24,4bc-5ab.6-7bc.8-9

Señor, enséñame tus caminos,  
instrúyeme en tus sendas:  
haz que camine con lealtad;  
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.

Recuerda, Señor,  
que tu ternura y tu misericordia son eternas.  
Acuérdate de mí con misericordia,  
por tu bondad, Señor.

El Señor es bueno y es recto,  
y enseña el camino a los pecadores;  
hace caminar a los humildes con rectitud,  
enseña su camino a los humildes.

### 1Pe 3,18-22

Queridos hermanos:

Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirnos a Dios. Como era hombre, lo mataron; pero, como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida. Con este Espíritu, fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados que en un tiempo habían sido rebeldes, cuando la paciencia de Dios aguardaba en tiempos de Noé, mientras se construía el arca, en la que unos pocos -ocho personas- se salvaron cruzando las aguas.

Aquello fue un símbolo del bautismo que actualmente os salva: que no consiste en limpiar una suciedad corporal, sino en impetrar de Dios una conciencia pura, por la resurrección de Jesucristo, que llegó al cielo, se le sometieron ángeles, autoridades y poderes, y está a la derecha de Dios.

## Mc 1,12-15

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas, y los ángeles le servían.

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía: -«Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio.»

### Comentario breve:

- ✚ El arco iris se produce cuando los rayos de sol atraviesan la lluvia. Dios promete que, por mucho que pueda llover, la luz del sol nunca habrá de ocultarse. Por muy mal que vengan las cosas, él nunca abandonará a su pueblo.
- ✚ El Señor enseña su camino a los humildes.
- ✚ No dice: “para que se salvaran *del* agua”, sino que dice: “para que se salvaran *por medio del* agua”. Lo que para unos fue causa de muerte, para Noé y su familia fue causa de salvación. El agua hizo la diferencia. Y el agua sostenía el arca que les daba cobijo. Desde los comienzos de la Iglesia, el arca de Noé fue vista como símbolo de la Iglesia. Por otra parte, ser bautizado es morir con Cristo para resucitar con él. La entrada en las aguas simboliza esa muerte salvadora.
- ✚ Jesús no se dirige al desierto por voluntad propia, sino impulsado por el Espíritu. El desierto es por excelencia el lugar del encuentro. Nadie puede hablar de Dios si no es poseído por él. “Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio”. El Evangelio no son los evangelios –que aún no habían sido escritos- ni tampoco una doctrina. Evangelio significa Buena nueva. La Buena nueva del reino de Dios que viene prefigurada por los actos de Jesús. Para la multitud de pobres que vivían en Israel en tiempos de Jesús, la nueva forma que Jesús tenía de acogerles y de socorrerles fue ciertamente una Buena nueva. Signo de salvación ofrecida a todos. A los enfermos, de quienes se creía que lo eran a causa de su pecado o el de sus padres. A los ignorantes, a quienes era imposible cumplir la Ley a causa de su desconocimiento. A las mujeres, los niños (ambos carecían de derechos) e incluso los extranjeros. Es la misericordia de Dios: “Mi yugo es suave y mi carga ligera” (Mt 11,29).